

ORACION FUNEBRE, EN LAS HONRAS,

que hizo la ilustre Congregacion de S. Nicolás de Bari, Arzobispo de Mira, en el Convento de el Gran Padre San Agustín, de la Ciudad de Santiago, el día 19. de Febrero, de el año de 1754.

A la feliz memoria de su Protector, y Garante, el muy ilustre Señor, el Señor

DON JOSEPH OSSOREZ

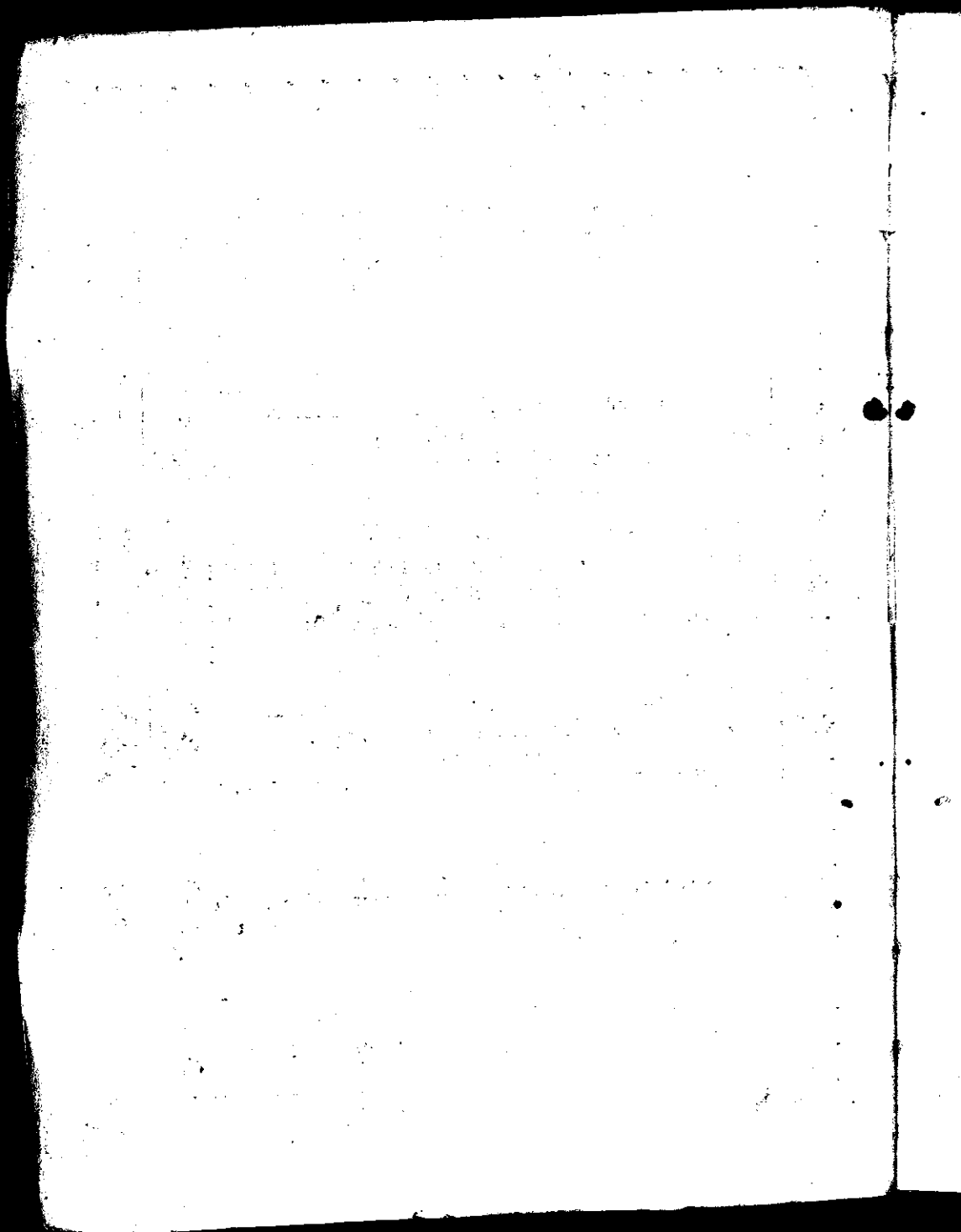
SEQUEYROS SILVA SOTOMAYOR Y ALVITE
Conde de Priegue, Señor de las Casas de S. Thomé, de la Torre de Silva, y Patrono del Convento de Santo Domingo, de la Ciudad de Tuy, Regidor perpetuo de la Ciudad de Santiago, que falleció en 27. de Diciembre, del año de 1753.

D I X O L A

El R. P. Predicador Jubilado, y Presentado en Sagrada Escritura, Fr. Pedro Vazquez Salgueyro, de el Orden de nuestro Padre San Agustín.

Dada à la estampa dicha ilustre Congregacion, y la dedica à D. JUAN Ossorez Sequeyros Silva Sotomayor y Alvite, Conde de Priegue, &c. hijo del Conde difunto.

En la Imprenta de D. ANDRES FRAYZ.



AL MUY ILUSTRE SEÑOR
Don Juan Offorez Sequeyros Silva Sotomayor y Alvite , Conde de Priegue,
Señor de las Casas de Santo Thomé,
de la Torre de Silva , Patrono de el
Convento de Padres Dominicos de
la Ciudad de Tuy , Regidor per-
petuo de la Ciudad de San-
tiago, &c.

ROMANCE HEROYCO.

E STAMPE en el papel afectos tristes,
puesto en la prensa de el dolor el pecho,
yá que , empapado en el cendal de el luto,
la tinta ofrece el llanto al sentimiento.

Las lagrimas , que corren hilo à hilo,
ajustadas al molde de el afecto,
en negros caractéres , linea à linea,
trasladen el dolor de el alma al pliego.

No os admiréis , Señor , de que tropiece,
turbado al primer passo , el pensamiento,
bolviendo à lastimarse en el fracaso,
quando piensa aliviarse en el Obsequio.

Que , de una pesadumbre de tal mole,
Sisypho viene à ser mi afan funesto,
que al pensar, que la deja allá en la cumbre,
buelve à cogerle de mas alto el peso.
Ni por Vos , ni por Mí , Señor , quisiera
la memoria vestir de horror tan negro;
mas quedese la pena sin alivio,
si el olvido es desayre de lo atento.
Sin dejar la saeta , que le mata,
à las aguas sediento corre el Ciervo,
que el dolor de la muerte le encamina
à aumentar en las ondas lo sangriento.
La sangre , que derrama con la vida,
tíñe de carmin triste el raudal terço,
que no puede mirar una violencia,
sin mudar el color , un Elemento.
No me culpéis, dejad, que corra à hundirme
en el funebre golfo de el lamento,
que no puedo tener otro destino,
en la herida violenta , que padezco.
Murió , Señor ; mas ay ! que si así fuera,
aún podría en el mal caber consuelo,
que , en siendo natural el infortunio,
yá coge sobre aviso al sentimiento.
Si la muerte es el fin de nuestra vida,
y nuestra vida de esse fin el medio,

la muerte viene à ser al fin descanso,
de el mismo modo , que la vida es sueño.
Quien vive mas , mas corre ácia al sepulcro,
porque el mismo vivir es ir muriendo,
y como el uso al mal el horror quita,
no es violento el morir, si no es violento.
Murió , Señor ; que mal que lo repito!
no fué así ; lo que fué decirlo tiemblo:
aún es mayor el mal , que aunque lo es grande
el que aya muerto , es mas , que le ayan muerto.
Vuestro Padre , Señor , que de la Patria
por parte de el afecto supo serlo,
por Noble , respetado de el mas Noble,
por Afable , adorado de el Plebeyo:
En quien , siendo , como era , magestuoso
en la soberanía de el aspecto,
brillaban entre el mismo Señorío
las amabilidades de su genio:
Que , ilustrando à esplendores de bizarro
el generoso honor de Caballero,
el no saber negar favor à alguno,
era de su poder el alto empeño ;
Que , sin saltar en nada à los cuydados
de el prudente domestico gobierno,
passaba muchas horas divertido
en la Sagrada SOLEDAD de el Templo:
Vuef-

Vuestro Padre , Señor , de cuyas prendas
fois un traslado fiel , pues estoy viendo
en Vos la gloria de ser Hijo suyo,
y en él la dicha de ser Padre vuestro.

El Señor Don Joseph Offorez Silva,
Conde de Priegue , Lustre de este Reyno,
por el qual muchos Próceres en otros
saben bien , quanto honor es ser Gallegos;

Cuya vida , si fuesse compossible
con la gloria de el alma el privilegio,
merecia , en dichosas duraciones,
de la inmortalidad gozar el fuero.

Murió : no dixé bien ; bolvi à engañarme;
que , para executar golpe tan fiero,
osadía no tuvo por sí sola
la Parca , ò de temor , ò de respeto.

Si Atropos de un Traydor no se valiesse,
nunca sería su furor tan ciego,
que en la tela preciosa de tal vida
llegasse su Tigera à dar tal sesgo.

La Passion , la Impiedad , la Alevosía,
en un bárbaro Joven estrangero,
que por las ignominias de Assesino
abandonó de Marte los trophéos:

La Passion , la Impiedad , la Alevosía,
(buelvo à decir) y el loco desenfreno:

de

de el que , Herostrato vil , por ganar fama,
al Templo de el Valor le puso fuego;
Sin mas causa , que ver armado al Conde
de razon , de valor , prudencia , y celo;
(que la agena virtud para los impios
es de su odio mortal todo el fomento.)
La Pasion , la Impiedad , la Alevosía,
(tercera vez lo digo) impulso dieron
à la abominacion para el insulto,
à la temeridad para el denuesto.
Mejor diré à la infame cobardía,
que es de el proprio delito el vil efecto;
que victoria , que para en una fuga,
no es accion de el valor , sinó de el miedo.
No sabe herir el Aspid , sinó oculto,
no hay valentía en él , sinó veneno,
y aún à la misma flor , que le dió abrigo,
inficiona mortífero su aliento.
En flecha ardiente el Plomo convertido,
la mano infiel , traydor el instrumento,
desarmaron el brazo de el que nunca
supo jugar , sinó de el limpio acero.
De lastima , y de horror el Pueblo todo,
aún aquél , que no oyó de cerca el trueno,
pálido se quedó de el sobresalto,
que para estremecerlo sobró el eco.

Llo-

Lloró Santiago el trágico fracaso,
pasmó à Galicia escandalo tan nuevo,
inmutóse la Corte , y para España
fué su noticia pavoroso estruendo.
Con un hombre de bien tal desacato !
con quien vela su honor tal vituperio !
con un Conde de Priegue tal arrojo !
tal crueldad con tan noble Caballero !
Esta la exclamacion comun há sido
desde la Chozza humilde al Sóllo régio,
tan ofendidos todos de el agravio,
que ninguno lo siente como ageno.
Pero entre todos quantos de esta pena
el íntimo dolor sintió en extremo,
(bien sus demostraciones lo acreditan)
fué de San NICOLAS el noble Gremio.
Esta Congregacion , en que enlazadas,
para culto de el Santo, y bien de el Reyno,
de Galicia , y Castilla las Provincias
con bella proporcion forman un Cuerpo,
Hizo ver , descubriendo lastimados
de golpe tan cruel sus nueve Miembros,
que , no solo en lo inrenso , fué la herida
gravemente mortal , sinó en lo extenso.
En Santiago , Betanzos , la Coruña,
el Partido de abajo , en Mondoñedo,

en

en Lugo , Orense , Tuy , y en la Castilla
(estas sus Partes son) hizo su efecto.

En señal de su pena agigantada,
hizo erigir sumptuoso un Monumento,
en que dieron à luz muchas antorchas
pálidos llantos , trémulos incendios.

De veinte y seis hoguéras rodeado,
ardía triste el negro Mongivélo,
levantando en el centro ardientes gritos
ciento y cinquenta lenguas ácia el Cielo.

Las Sagradas Familias , y los Nobles
de ambos Estados , todos asistieron
à añadir , en el Acto incorporados,
honra , y authoridad à los Mantéos.

La harmoniosa Capilla de la Iglesia
Cathedral , en sus lúgubres Conciertos,
hizo sonar en Voces , y en Sordinas
mas à compás los ayes lastiméros.

De Orador eloquente el culto labio
dió mas ayre al suspiro en sus acentos,
siendo , en quantos le oían suspendidos,
otra muda Rethorica el silencio.

El Concurso piadoso en todas Classes
tan numeroso fué , que aquél gran Templo
se há visto , para dar lugar al culto,
y quedar bien con todos , en aprieto.

**

Tan4

Tanto movió los animos de todos
de la Congregacion el raro exemplo,
ò tanto pudo el merito de el Conde,
que à todos convocaba para el duelo.

Esta fué la expresion , que le há inspirado
su noble corazon à este Congresso,
que , ansioso de ostentar mas su fineza,
aún dexó muy quejoso su deseo.

Piedad , y *Gratitud* à un tiempo há sido,
Amor , y *Obligacion* há sido à un tiempo,
y tan iguales son estos motivos,
que no sé distinguir ventaja en ellos.

Piedad, con que le honraron , por la alianza
tan estrecha con Vos , pues de este Gremio,
(tanta fué su fortuna en su ascendencia)
Padre un Hermano fué de vuestro Abuelo.

Gratitud , por favores tan continuos,
conque , amante de nuestros lucimientos,
tenia , en la fineza de aumentarlos,
por proprio interés suyo el promoverlos.

Amor , porque sus prendas fueron tales,
para quantos tratarle merecieron,
que , si amable le hicieron , quando vivo,
aún mas amable le hacen , quando muerto.

Obligacion en fin , porque era deuda
de esta Congregacion este recuerdo,

de

de que debe su ser à vuestra Casa,
noble Solar de todos sus progresos.
Fundóla (esta es su gloria) el muy Ilustre
Señor Don Diego Ossorez y Sequeyros
Silva Sotomayor y Alvite, y de ella,
para mas lustre, fué el Rector primero.
Bájo la Proteccion de el Grande Obispo
de Mira NICOLAS, cuyos Portentos,
inagotables siempre, aún hoy en su Urna
en Oleo saludable están corriendo.
Los nobles Professores de las Letras,
que esta Congregacion establecieron,
tan honroso, tan Sacro Patrocinio
supieron escoger en Tierra, y Cielo.
De aquí le procedió ser tan fecunda
de Hombres grandes, que en sus merecimientos
el honor de Galicia propagaron
desde este antiguo Mundo, al Mundo nuevo.
En medio Siglo solo (con bien poca
diferencia) desde ella se extendieron
à llenar de esplendores à la España,
Astros de magnitud, muchos Luceros.
Un *Gil* Excelentissimo, Arzobispo
de Sevilla, de cuyo Sabio acierto
fió Phelipe Quinto, el Animoso,
de sus vastos Dominios el Gobierno.

Vea el Cu-
rioso el In-
dice, que
vâ al fin.

Un *Bermudez Mandiaa* , de Astorga Obispo,
en cuyo perspicaz sublime ingenio
se hallaban , como en fiel seguro Archivo,
las Escrituras de ambos Testamentos.

Un *Figueroa* , que viste hoi la Toga
en la Real Audiencia de este Reyno:

Un *Navia* , el Arzobispo de Larisa,
que gobernó la Silla de Toledo.

Un *Miranda* , que Obispo fué en Gaéta:

Un *Rivera* , que Obispo murió electo
de Barcelona . Un *Gil Taboada* , apenas
sin lagrimas su Nombre acordar puedo.

Un *Rajoy* , que por alta Providencia
vino à llenar de un *Gil Taboada* el Puesto,
que solo pudo Sucessor tan digno,
en la falta de aquél , darnos Consuelo.

Un *Martinez* , de Casa , y Corte Alcalde,
de el Orden de Santiago Cavallero:

Y por las Armas , Gefe en todo Grande,
un *Xavier* , de Maceda Conde Excelso.

En el Consejo de Ordenes un *Verdes*:

Un *Riomol* , Obispo hoi en Mondoñedo:

Un *Moreyras* , Oydor allá en las Charcas:

Un *Romay* , acá de Indias Consejero.

Un *Porras* , hoi Obispo en Calahorra:

Un *Figueroa* , à cuyo pulso diestro

fia Nuestro Catholico Fernando
de su gran Corte en la Romana el peso.

Un *Varela* , Regente de Canarias:
y (extendiendo à Region mas larga el buelo)
un *Casal Montenegro* , de la Audiencia
allá de Santa Feë , Ministro Régio.

Un *Policarpo* , Dean hoi de Santiago:
Un::: Pero que imposible es el que emprendo?
Reducir las Estrellas à guarifino,
mas es temeridad , que cuerdo empeno.

De esta Congregacion los Individuos,
que lustre à España dãn , darán , y dieron,
llenaron , llenan , llenarán Audiencias,
Ordenes , Cathedrales , y Colegios.

Pues de esta Prole inmensa (yá lo dixe)
fué la Raiz fecunda un Deudo vuestro,
porque solo de Tronco tan glorioso
podian retoñar tales Renuevos.

Mirad , si con razon dixe , que há sido
Obligacion de nuestro grato pecho
esta demostracion , con que unas Honras
pagamos , à quien tantas le debemos.

Mas , no bastando al fino desahogo
reducir à los terminos estrechos
de solo un dia , en pena tan amarga,
el dolor , el suspiro , y el lamento;

Re-

Resolvimos tomar para los ayes
todo el tiempo à los Siglos venideros,
que , para que se agote nuestro llanto,
se necessita bien todo esse tiempo.

Esta es , Señor , la causa , porque finos
en esta negra Estampa os ofrecemos
essa Parentacion , en testimonio
de *Piedad , Gratitude , Amor , y Feudo.*

Honras , que al Protector difunto hicimos,
pues en Vos Protector vivo tenemos,
si , como hechas à aquél , fueron Exequias,
referidas à Vos , passen à Obsequios.

Si el llorar con quien llora le es alivio,
solo os podemos dar esse consuelo:

O ! quiera Dios , mirando à este Sufragio,
à vuestro Padre dar descanso Eterno. *Amen.*

Asi se lo suplico à su Magd. , como el que guarde,
y prospere la Vida de V. S. los dilatados años , que
dessea esta illustre Congregacion ; en cuyo nombre

Muy Ilustre Señor:

B. L. M. de V. S.

*Don Jacobo Sanchez de Andrade
y Zuniga.*

Presidente.

L I C E N C I A
DE EL ORDINARIO.

NOS D. BARTHOLOMÉ
de Rajoy y Lofada , *por la
Gracia de Dios , y de la Santa Sede
Apostolica , Arzobispo , y Señor de
la Santa Iglesia , Ciudad , y Arzo-
bispado de Santiago , de el Consejo
de su Magestad , su Capellan ma-
yor , Fuez Ordinario de su Real
Capilla , Casa , y Corte , Notario
mayor del Reyno de Leon , &c.*

POR la presente , y por lo que à
Nos toca , damos Licencia , para
imprimir la Oracion funebre , dicha
por el R.^{mo} Padre Predicador jubilado,
y Presentado en Sagrada Escritura, *Fr.
Pedro Vazquez Salgueyro , de el Orden
de*

de N. P. San Agustín , en las Exequias
de el Señor *Don Joseph Offorez Sequeyros*,
Conde de Priegue ; atento à que de
nuestra orden , y comission há sido
vista , y reconocida , y no contiene
cosa opuesta à nuestra Santa Fee Catho-
lica , y buenas costumbres . Dada en
Santiago à once de Marzo de mil sete-
cientos cinquenta y quatro.

Bartholomé , Arzobispo de Santiago.

Por mandado del Arzobispo mi Señor,

Don Carlos San-Mamed,
Secretario.

EX-



EXORDIO.



RUEL muerte ! Lamentable desgracia !

Grande lastima há causado en toda esta Ciudad nobilísima , y aún en todo este fidelísimo Reyno , la violencia , con que Atropos , el día veinte y siete de Diciembre , proximo pasado , nos ausentó à las luces de

este figlo (pero deteneos tristes acentos , que buelven à resonar vuestros ecos lamentables !) Falleció para general sentimiento (pero aprisionése la voz , que cobra mas fuerzas la pena ! Eclipsóse el Sol , que alumbraba à todo este Emisferio. Pues en tan triste asunto ; à donde irá la razon , que no tropiece con el sentimiento ? Todo es , Señores , Enigmas ; y entre tanto brillante horror , Coloso lúgubre , y Obelisco trágico , aún no entiendo sus ecos : busquémos quien los descifre.

Religioso Circo ; Conclave funesto ; Juventud lucidísima , pues eres el móvil de este obsequio funebre , dime ; por quien llora esse numeroso exercito de funebres Antorchas , à quien essa enlutada Monraña les embaraza el lucir , y solo las permite el arder ? Que noticia infausta queréis decirnos , con lo que mudamente hablais con vuestras lenguas de luz , cuyo movimiento dá à entender , que vais à decirla ,

A

y

y no os atrevéis à pronunciarla ? Por quien cantan
 éssas fúnebres trágicas Endechas ? Que anuncian tan-
 tos clamores , que , hiriendo los cóncavos bronce,
 hacen gemir al viento lastimado ? Que quiere decir
 esse funesto autorizado Mauseolo de tendidas baye-
 ras , fámulas de la Nave de Acqueronte, cuya cor-
 pulenta agigantada estatura dá à entender , que es
 fábrica de una Magestad, pues , à los que no hemos
 visto Túmulos tan elevados , sió es en muertes de
 Reyes , nos asusta el que tenemos à la vista ? Dime,
 pues , merezcate el saberlo , pues me debes el ve-
 nerarlo.

Pues oye ; yá lo digo. Murió el Protector de
 esta Congregacion illustre de SAN NICOLAS el Ma-
 gno , Arzobispo de Mira ; el Descendiente de tus
 nobles Fundadores ; tu Patrono , y Garante . Murió
 Don Joseph Osfores , Sequeyros Silva y Sotomayor,
 Conde de Priegue , Rexidor perpetuo de esta Ciudad
 nobilíssima . Y en solo un golpe de guadaña , per-
 dieron las Casas de Santo Thomé , su Señor ; la Tor-
 re de Silva , su Dueño ; el Convento de Santo Do-
 mingo de la Ciudad de Tuy , su Patrono ; y los Ve-
 cinos de esta Ciudad nobilíssima , su Defensor acer-
 rimo ; pues miraban todos à este Conde con cari-
 ñosos afectos de Padre : (que esto de defender à los
 Vecinos de esta Ciudad , la grande , y antigua Casa
 de Priegue , lo lleva como de herencia.)

Pero , valgame Dios ! no me dirás , Congre-
 gacion illustre , à donde se ausentó tu Protector , Pa-
 trono , y Garante ? Padeció eclipse su Sol ? Si . No
 gozas viva su luz ? No . Lucen difuntos sus rayos ?
 Si . Viven para tu favor sus efectos ? Tambien . Lloras
 el verlo eclipsado ? No . Sientes , que habite esse
 Túmulo ? Si . Pues , si están enjutos tus ojos , para
 que arrastras ellos lutos ? Confiéssas , que al senti-
 miento de su ocafo , prepondera el regocijo : veo
 que,

que, sin disimular alegrías, muestras, que à tu co-
razon le facan sangre las penas, y que, vistiendose
de Requiem tus placeres, pones manto de Alleluya
à tus pesares: Que es esto, Congregacion illustre,
contradictorios me salvas? A un tiempo vives ale-
gre, y mueres penando? Desmayas triste, y gloriosa?
Pero, de que me admiro! no son de bronce, no,
las entrañas de estos nobles Individuos, tan tiernas
son, como nobles. Pues lloren, lloren tan lastimosa
perdida; pero no mezclen sus lagrimas con las co-
munes, que pues debieron especiales favores à nuestro
Conde difunto, debe hacer Coro à parte su que-
branto.

O Lachesis cruel! y quantos pecados come-
riste en solo un golpe de guadaña, dijo San Am-
brofio (1). Irremediable perdida, porque el camino
de esta vida à la sepultura tiene muy facil la jorna-
da, dijo en sus Encydas Virgilio (2). Lamentable
pérdida, porque hora esta Ciudad nobilissima la
falta de su hijo, y no quiere admitir consuelo, por
que yá no es (3). Que haré yo, fieles, en ocasion
tan triste? Consolarte, ò despertarte sentimientos?
No vengo dispuesto para consolar, porque traygo
enlutado el corazon. Y como dijo San Geronymo,
el que há de servir à otros de consuelo, aunque há
de venir conmovido, no debe llegar lloroso (4).
Ni hay tampoco necesidad de excitar sentimientos,
à fuerza de palabras, quando tenemos presente la
mas lamentable tragedia, como à otro proposito
dijo San Ambrosio (5). Pues que haré, Junta glo-
riosissima de lo mas florido de esta Reyno? Diré
defengaños? Ponderaré las prendas admirables de
nuestro Conde difunto? Pero con que lengua? Pre-
tenderé la de el Chrysostomo en las alabanzas de
Theodosio; ò la de Ambrosio, en las de el valeroso
Valentiniano, que falleció por su honra? Pero para

(1)

Quanta in uno
facinore sunt
crimina. Amb.
Lib. 2. de Virg.

(2)

Facilius descen-
sus Averni, sed
revocare gradu
hoc opus, hic
labor.

(3)

Virg. 6. *Enchiridion*
Rachel plorat
filiu suu, &
non potest
consolari,
quia non est. Je-
rem. Cap. 31.

(4)

Non est dicendu
optimus consola-
tor, què pro-
prijs vincit ge-
mitus, cujus vis-
ceribus, emoli-
tus, fracta in la-
chrymis verba
defudant. S. Hie-
ron. hic.

(5)

Qui suo utitur
testimonio, non
alieno suffragio
S. Ambr. hic.

que busco consuelo ; quando tenemos presente el motivo de nuestro llanto ?

Murió , pues , nuestro Conde el dia veinte y siete. En este infausto dia falleció el grande Leopoldo : en este se tragó la tierra las mas sumptuosas Ciudades de la Syria , y de Arabia ; luego es el dia veinte y siete de tragedia. En el mes de Diciembre. O mes trágico ! No sin misterio se señala corriendo como Ciervo ; en lo que declara , ser de la muerte ministro pronto (6). En el dia Jueves , Víspera de los Santos Inocentes : en cuya repentina muerte nos dió señales muy ciertas de su inocente vida , habiendo cumplido en el mes pasado los sesenta años de su edad. De esta edad murió el grande Annibal, terror de los Romanos : de la misma el gran Constantino , exemplo de celo Catholico : y de ésta un gran Conde , que compitió à Annibal en el aliento, y à Constantino en el celo.

(6)
Illius ardenti
cane torridus
arva pervehit.

Murió , en fin , nuestro gran Conde : y este es el soberano impulso , que atrahe à esta Congregacion illustre , movida de su lealtad , amor , gratitud , y respeto; que siendo tan fiel à su amado Protector , razon es, que lleve aún mas allá de las aras su fidelidad; porque es muy corto el amor, que con la vida se acaba. Murió Atíla , Protector de los Hunnos , y sus mas fieles Amigos , rodeando el Féretro, mientras los demás lloraban , desnudaron las cuchillas , y dándose con ellas golpes en las caras, abrieron párpados nuevos à lagrimas carmesíes; que quien ama como nadie, razon es que sienta como ninguno. Estos , Señores , son los motivos de esta illustre Congregacion , para hacer su memoria especial : pero todos ellos aumentan nuestro dolor ; no solo yá por la muerte de nuestro Conde , sinó por sus circunstancias : es voz comun , que murió D. Joseph Osfores de repente. En lo natural es verdad , pero en lo moral no lo és.

Por-

5
Porque quien vivia tan ajustado , que no se le oyó jamás maldicion , ni juramento : el que era con todos tan afable , que nadie podrá quejarle, haver recibido de nuestro Difunto ofensa : el que tenia un corazon tan blando , que por qualquier desgracia , que miraba , mostraba un general sentimiento : el que fué tan caritativo , y limosnero , que focorria muchas publicas , y mas ocultas necesidades : el que ayunaba todos los Sabados , en reverencia de la Reyna de los Serafines , esperando con estas virtudes , y otras muchas , que oiréis , la hora de el morir ; vivia muy prevenido : es verdad , que fué en lo natural su muerte atropellada , pues se nos cortó en breve tan importante vida ; pero debo decir , que la Iglesia nuestra Madre , en sus deprecaciones , nos manda , que digamos : *Libranos , Señor , de muerte repentina , y no pensada* (7).

Y para que es añadir , *y no pensada* ? Porque el riesgo de el morir está en no estar prevenidos : que el que sea de repente , ò de pensado , es pánico terror , dixo el Poeta (8) . Pues este (buelvo à decir) es el motivo de esta illustre Congregacion , para este obsequio funebre , honorífico , exhalando el corazon en suspiros , y el alma en lamentos , llorando à su amado Protector , muerto con dolor grande , y muy vivo (9) . A imitacion de aquél lucidísimo Congregio de las Estrellas Pleyadas , que inundan de lagrimas sus irradiantes vestiduras , al retirarse el Sol de sus Esferas (10) , ò como el luminoso Circulo de aquéllas lustrosas Aydas , que resplandeciendo en Collegios , Tribunales , è Iglesias , llenan los Orbes en sus angulos tendidos de Sugetos eminentes en todas Facultades . Digalo el Illmo. Señor Don Bartholomé de Rajoy y Lollada , actual Arzobispo , y Señor de esta Santa Apostolica Metropolitana Iglesia del Señor Santiago ; y otros muchos Cardenales , y Prebendados

de

(7)

A subitanea, et
improvisa morte,
libera nos
Domine. in Lit.
Eccl.

(8)

O genus attonitum,
gelidæ
formidine mortis.
Virg. hic.

(9)

Et dolor meus
renovatus est;
vividus est dolor
meus.

(10)

Pleyades à pluvia
dicuntur,
dum Sol recedit.

de dicha Santa Iglesia ; Cathedraicos de esta grande Athenas , y Colegiales de los insignes de Fonseca, y San Clemente ; todos estos , y otros muchos Individuos de esta Congregacion Ilustre , que como brillantes Estrellas esparcieron por todo el Orbe las luces de su doctrina.

Pero à Vos , Maria Santísima de la Cerca , mas perfulgida , incomparable Estrella , en cuyo esplendido Cielo , de resplandores cercada , jamás pudo idearse introducida la sombra de la original tragedia ; acude animosa mi ignorancia por medio de vuestra Salutacion Angelica ; para ponderar con acierto las virtudes de nuestro Conde difunto , y que al mismo tiempo le sirva de sufragio.

DIOS TE SALVE MARIA.

Mas que Raquel bella ; mas que Esther compasiva ; mas que Judith animosa ; y que Abigail atenta : pues Raquel , Abigail , Judith , y Esther , no llegaron à tus plantas.

LLEN A ERES DE GRACIA.

Mas que el Cielo de Luceros ; que el Sol de rayos ; que los Mares de arenas , y que las Selvas de plantas : porque Mares , Selvas , Sol , y Cielo fueron de tu beldad obscuro rasgo.

EL SEÑOR ES CONTIGO.

Como Hijo , que te venera ; como Esposa , que te ama ; como Amigo , que te estima ; y como Padre , que te aprecia ; porque Hijo , Esposa , Amigo , y Padre , tuviste à un Dios en tu vientre.

BEN-

7

BENDITA TU ERES.

Mas que del Testamento, el Arca ; que de el Maná la Urna ; que de Moyses la Vara ; y de Promisión la Tierra : porque Arca, Urna, Vara, y Tierra fueron de tu poder enigma, y sombra.

ENTRE TODAS LAS MUGERES.

Buscada por mas Digna ; hallada por mas Pura ; encontrada por mas Santa ; y elogiada por mas Regia : porque Regia, Digna, Pura, y Santa, excedió à todas tu inocencia.

Y BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE.

Mas que de Caleb el Racimo ; mas que de Joseph el Grano ; que de Ruth la Espiga ; y de Jericó la Rosa : porque Racimo, Grano, Rosa, y Espiga, diste con mas abundancia en un Jesus, Flor, y Fruto de tu Vientre generoso. Alentado, pues, de vuestro poderoso influjo daré principio à la

ORA-



ORACION.

Mortuus est autem Samuel, & congregatus est universus Israel, & planxerunt eum nimis 1. Reg. C. 25.

Murió un grande Amigo de Dios, murió Samuel, Varon santísimo, y concurrió todo el Pueblo à su Entierro, llorandole con las demonstraciones mas tiernas de su dolor, siendo indicio de su pena el llanto. Este es, Señores, romaneado el tema. Murió nuestro Conde (mas, ò dolor, que renaces con la memoria!) Lloramosle todos, porque todos le perdimos. Los suspiros eran àcia nuestro interés; porque haviendo quebrado el comercio de sus virtudes, se nos retiró à Sagrado. Por las de Samuél, cubiertas con el velo de su muerte, asomó à los ojos todo el corazon el Pueblo, mostrando afligido su pena, en la perdida de un Varon tan Santo (11). Y notó aqui Josepho, que era

(11)
Et planxerunt
eum nimis. 1.
Reg. C. 25.

(12)
Quem pro ejus
virtute Popu-
lus multo tem-
pore fleuit. Jo-
seph in Glor.

Samuél esmero de la perfeccion. Que mucho, que con tan publicas demostraciones le lllore el Pueblo, quando el Pueblo es, quien desgraciado le pierde (12)! Que en la muerte de un Varon grande, es preciso el llanto, por la falta grande, que hace en el mundo su vida. Y pues las virtudes de Samuél han de ser el original de su mas ajustada copia, comienzo à cotejar la copia con aquel perfecto original.

DE las niñeces de Samuel, dice así el Sagrado Texto. Que desde niño Samuel, al passo, que crecía en los años, se aumentaba en las virtudes, remontándose con soberano buelo à sus compañeros en las perfecciones (13). Havia de empezar desde niño nuestro Conde en las virtudes, creciendo en ellas, como en los años: y así desde los tiernos años se aumentaba en las virtudes, remontándose à todos, como en días, en perfecciones. En esta Ciudad Nobilísima, nació por los años de el Señor de 1694. Don Joseph Ossores; tan favorecido de bienes temporales; como honrado con generosos Blasones. Es el Sol Symbolo de la nobleza, dice Lucano (14). Y nació como Sol, porque nació noble nuestro Conde. Declaman la Nobleza de su origen los Ilustres Apellidos de Ossores Sequeyros Silva y Sotomayor: Renombres bien calificados en España, y descendiente de los Reyes de Portugal, con Abitos Militares, y Titulos de Castilla. Pero mejor lo publican aquellas dos Estrellas de primera Magnitud, que podemos piadosamente persuadirnos radian eternidades de Gloria en el supremo Firmamento. El Illmo. y Reverendísimo Señor Don Fray Antonio de Sotomayor, Arzobispo de Damasco, Inquisidor General en todos los Reynos, y Señoríos de su Magestad, Presidente de el Real Consejo de Estado, y Guerra; Comissario General de la Santa Cruzada, Confessor de la Magestad de Felipe IV.; y Abad de Alcalá la Real. Y Don Baltasar Sequeyros Silva y Sotomayor; Primer Conde de Priegue: Cavallero del Orden de Santiago; Gentil Hombre de boca de la Magestad de Felipe IV.; Administrador del Real Hospital de esta Ciudad; Capitan de Infanteria Española en el Reyno de Napo-

(13)

Puer autem Samuel proficiebat, atque crecebat, & placebat Deo. 1. Reg.

(14)

Et in ortu totus lucidus. Luc. ap. Pic. Lib. 2. c. 5. n. 131.

(15)

Multiplicabo
semen tuum si-
cut Stellas Coeli.
Gen. C. 22.

(16)

Dedit illi gloriā
in gente sua : :
ut Stellas exal-
tare semen ejus
Eccl. 44.

(17)

Puer autem Sa-
muel ministra-
bat Domino. 1.
Reg. C. 3.

(18)

Loco Genealo-
giæ ponitur ejus
iustitia. Chrys.
hic.

(19)

Probat viri
genus virtutis
propterea est. D.
Amb. hic.

(20)

Sacerdos de vi-
ce Abiæ, &
uxor de filiabus
Aaron. Luc. 1.
v. 5.

(21)

Erat lucerna ar-
dens, & lucens.
Joann. 5.

(22)

Virtus in nobi-
litate maxime
fulget, ac splen-
det. Chrysost.
Ser. 83.

les ; Gobernador de la Provincia de Bari ; Castellano,
y Gobernador en el Reyno de Portugal ; y en el Go-
vierno de el Presidio de Bayona , que es en el de Ga-
licia ; Maestre de Campo en él. Haviendo servido pri-
mero en la Armada Real , y otras partes : cumplien-
do en todo con las obligaciones de su Sangre. Que
si fué excelencia de la nobleza de Abraham emparen-
tar con las estrellas de el Cielo (15). Nuestro Con-
de tuvo , y tiene Parientes entre los Astros , que bri-
llaron en este Cielo de España , y Portugal (16).

Dióle , pues , noble Cuna , la Naturaleza ; pa-
ra que brillasse mas la claridad de la gracia : que los
fulgores de la gracia , resultan mas brillantes entre
los blasones , que enciende la Nobleza. Aquel ponde-
rar Heli la Nobleza de Samuel , quando servia à Dios
en el Templo (17), fué discrecion de su profundo ju-
icio , dice el reflexivo Chrysostomo (18). Porque vir-
tud , dice San Ambrosio , que se anima en la Noble-
za , es virtud probadamente gloriosa (19). Para
enunciar las virtudes de aquel brillante Lucero , pre-
cursor de el Sol de justicia Christo , pondera San Lu-
cas la esclarecida Nobleza de su Tronco (20). Ha-
via de arder antorcha , que iluminasse al Mundo , con
los resplandores de su virtud , dice San Juan (21),
y en el Cielo de la Nobleza resplandece , dice el
Chrysologo , mas vigorosa la gracia : (22) porque
animando en las venas generosas obligaciones ; em-
peña al corazon en vizarras gratitudes.

Desde niño fué muy notada la virtud de nues-
tro Conde (era Noble , y se reconocia obligado , y
asi procuraba desempeñarse agradecido .) Su com-
postura , su recato , su recogimiento , su frecuencia
en las Iglesias , sus ayunos todos los Sabados , en re-
verencia , y obsequio de Maria Santissima ; devocion,
que con ternura reverente conservó todos los dias de
su vida , sin otras muchas , que ejecuraba en culto
de

de esta Soberana Reyna, de quien fué sumamente devoto. Así se aventajaba à todos, creciendo en los dias, como otro Samuel, aumentando en lo mas heroico sus virtudes. (23) Una (pimpollo ardiente de-
 sabrochado en su compasiva caridad) diré, entre muchas, que obró en su florida juventud. Hallabase à la puerta de su Casa, siendo de edad de veinte años, poco mas ò menos; llegó un Pobre à pedirle limosna, con el vestido demasadamente roto, llevóle con los ojos la conmiseracion mas piadosa à nuestro Conde aquel espectáculo de la ultima miseria; subióle con secreto à su Quarto, y dióle su Capa, y unos Calzones. Puede estenderse à mas la piedad ardiente, el corazon mas compasivo, el amor à los Pobres mas tierno? Pudo descollarle mas aquella juventud perfectísima? Esto no es crecer como Samuel en los dias, y en las virtudes?

(23)
 Proficiebat, at-
 que crescebat.
 Ubi supra.

§. II.

Aumentóse Samuel en la edad, y fué creciendo en los puestos: Juez, y Profeta de Israel fué erigido con aplauso universal de todos. Pero à ninguno defraudaba para su regalo, como el mismo se lo dijo à todo el Pueblo. (24) Su comida se reducía à un solo plato, y éste el menos costoso: como sucedió à Saul, quando le dió su mesa Samuel. (25) Guíabale Dios para Juez, y Profeta de su Pueblo, y enseñóle à ser desinteresado, para que los Pobres tuvierén mas alivio. En la edad, y Puestos creció esta viva copia de Samuel. Eligieronle por tres veces Alcalde de esta Ciudad Nobilísima, y fué tan universal en todos el contento, que no hubo Cavallero, ni Plebeyo, que no diéssse muestras de regocijo. Tanto avenida de dotes naturales, y adquiridos le cap-

(24)
 Loquimini de
 me coram Do-
 mino, utrū bo-
 vem cujusquam
 tulerim, aut as-
 num, si quēpiā
 calumniatus sū,
 si oppressi ali-
 quem, si de mā-
 nu cujusquam
 munus accepit.
 1. Reg. C. 12.

(25)
 Levavit cocus
 armum, & pos-
 suit ante Saul, &
 comedit Saul
 cum Samuele in
 die illa. 1. Reg.
 C. 19.

tó la mas universal aceptacion, y benevolencia, hasta hacer gustosos prisioneros de su amor, à quantos le trataban. Tener Estrella con Dios, aunque no se tenga con las criaturas, gran dicha es; porque de nada sirve la gracia de las Gentes, à quien no tienc la de Dios. Y aunque parece mas dificultoso tener esta gracia, que aquella, à la verdad mas ardua es de conseguir la gracia humana.

O fino discurre: quantos estarán en gracia de Dios, y en desgracia con el Rey? Y al contrario, quantos tendrán la gracia de el Rey, que no tienen la de Dios? Y hallarás; que la positiva gracia, ò desgracia con los Reyes, la tienen pocos; y la gracia, ò desgracia con Dios, la tienen muchos. Pero de Dios abajo, no es la dicha mayor tener la gracia de el Rey, que es uno solo; serálo tener la aceptacion de el Pueblo: que ser bueno en juicio de uno, puede ser passion, y serlo en opinion de muchos, no es passion, sino verdad. Que importa que el Rey quiera à algun Valido, fino hay quien le pueda ver en todo el Reyno? Querer lo que nadie quiere, sobre ser descredito de el gusto, es deshonorar lo querido. Vivir en gracia comun, es robusta felicidad, que en raros Sujetos se havrá hallado tan sin intercadencia, como en el Conde, que celebra nuestra memoria. Amabilissimo Heroe, cuyas prendas relevantes fueron poderoso imán de los Corazones.

(26)
Et cognovit
universus Israel
quod fidelis Samuel
Propheta
esset Domini. 1.
Reg. C. 3.

(27)
Et clamavit Samuel
ad Dominum
pro Israel
& exaudivit eum
Dominus. 1.
Reg. C. 7.

Para Governador, y Profeta de el Pueblo Israelitico, eligió à Samuel el Cielo; y le adornó Dios de tanta gracia, que captó los corazones de todos. (26) Que si los favorecia en las mayores neccesidades, era razon se llevasse todas las atenciones. (27) Dueño absoluto de todas las voluntades se hacia nuestro Heroe distinto, porque aunque el Cielo le havia dotado de generosos blasones, no se desdenaba de tratar con los Plebeyos; nacia este trato familiar de su humildad.

dad profunda; Esta se retiraba de las ocasiones de el aplauso. Es verdad, que el retiro oculta prendas, pero tambien es verdad, que disimula faltas: pero esta fuga descubrió mas las elevaciones de su merito: porque el desprecio de la mundana gloria alienta (dice San Geronimo) las clamorosas lenguas de la fama. (28) Esta publica voz movió à esta Ciudad Nobilísima el año de 1724. à elegirle Diputado à la Corte de Madrid, en nombre de el Excmo. Señor Rey-no de Galicia, à la Jura de Luis Primero. Fué universal en todo el Reyno el regocijo; que eleccion tan bien vista, aun de la ambicion de los mal contentos! No hubo hombre de bien, ni plebeyo, sin demostracion de alborozo; porque todos miraban à este Conde con cariñosos afectos de Padre.

Conseguir esta gracia universal, algunos piensan, que es estreña; pero mucho tiene de diligencia propia: que mantener el credito con benevolencia, es virtud hazañosísima en la gracia de nuestro Conde, diganlo los Ayutamientos, cantenlo los Vecinos, pregonenlo con lenguas de gratitud los Pobres, que pues supo como Samuel dominar los corazones de todos, todos se hacen Clarines musicos de sus altísimos meritos.

(28)
Lætabar, & non
lætabar, fugien-
do gloriam, &
gloriam mære-
batur. D. Hier.
in vita S. Pauli,

§. III.

FUE tan de justicia en los Ayuntamientos su voto, que se arrastraba el mayor sequito: nada se resolvía sin el parecer de el Conde. Argumento de la rara prudencia, discrecion, y capacidad de que le havia dotado el universal Autor. No sé como Aristoteles asseveró, que en los hombres andaban reñidas grandeza, y capacidad, quando vimos en nuestro Conde igual la capacidad con la grandeza. Pero no censuremos à un Filosofo tan Maestro de políticas en-
se-

señanzas, que la verdad de su sentir en algunos Señores, la prueban las experiencias (29). La capacidad, y desinterés de un Ministro, empleada en el bien comun, le hace bien quisto. Por esto Samuel fué tan estimado de todo el Pueblo, porque conocian todos su desinterés, y fidelidad. (30) Como nuestro Conde no tendria los corazones de todos, siendo el padre de la Patria en los Ayuntamientos? Esto nacia de su fidelidad, y desinterés, pues no buscaba en ellos sus comodidades, sino las de sus proximos.

(29) *Ubi plurimus intellectus, & ratio, ibi minima fortuna, & ubi plurima fortuna, ibi minimus intellectus. Arist. hic.*
 (30) *Et cognovit Univerſus Israel, à Dan, usque Berſabee, quod fidelis Samuel Propheta eſſet Domini. 1. Reg. C. 3.*

(31) *Faciamus tria Tabernacula: tibi unum, Moyſi unum, & Eliæ unum. Math. C. 17.*
 Que bien enseña el Apostol San Pedro esta importante Maxima. Hallóse en aquella gloriosa junta del Tabor, y se mostró tan desprendido de todo humano interes, que ofreciendose él solo à poner todo el trabajo, quiere, que gozen los demas de todo el premio (31). Un Tabernaculo pretende para Christo, otro para Moyſes, y otro para Elias: y tu Pedro, à donde te quedas? Yo solo quiero el trabajo, los demás llevense el premio. O milagro de humano desinterés! Que bien enseñas en este modo el que debe practicar un Ministro desinteresado! Pero muchos, en vez de imitar à San Pedro, en decir, uno para tí, otro para fulano, otro para zutano, y ninguno para mi: dicen (refiero una gran Sentencia del mayor politico que tuvo nuestra España) uno para mi, para mi otro, otro para mi, y para mi todos. Si aprendieran en todas las Consultas de el bien comun de el desinterés de nuestro Conde difunto, todas las comodidades quisieran para los demas, y ninguna para sí.

Bien que Ministros tan acomodados por sí como nuestro Dueño difunto, no necesitan para su comodidad de bienes comunes. Por esto se malogran muchas empresas en las Monarquias, porque no hay quien à los codiciosos los arroje de las consultas. Para purificar al leproso, le dice Dios à Moyſes: co-
 ged

ged dos pajarillos vivos, ponedlos ante mis Aras, al uno echaris el cuchillo, y se quedará en el Altar sacrificado: al pajarero que queda vivo ungireis con la sangre de el otro pajarero muerto (32). Con esto el leproso conseguirá la salud; pero al pajarero, que se untó echadle fuera à volar. Estos pajareros eran de el leproso Ministros Medicos; si los dos vienen juntos à curarle, porque arroja Dios al uno, y al otro admite? Que mas claro lo ha de decir el Texto, si ya nos dijo: el un pajarero vertia sangre en el Ara, el otro se untaba muy bien con élla. Pues pajarero, que se unta (dice Dios) arrojenle de mi Altar, que mal se curará la dolencia de el leproso lastimado, si quiere entrar à la parte un pajarero codicioso. Estos pajareros Ministros, que havian de dar su sangre para curar las dolencias de el pueblo. O Santo Dios! No digamos mas que aqui no importa decirlo, pues solo nos oyen las cenizas de el pajarero mas desinteresado, que en las Aras de los Estrados ha visto esta Ciudad. No sorbiste sangre aiena, que no pudiera hacer liga con la tuya generosa. Sacastela de las venas, como Pelicano cariñoso, esto hiciera tu vizarría, si re lo pidiera el Pueblo.

Bien lo manifestó su caridad compasiva, siendo el año de 1728. segunda vez Alcalde, que desvelado en el cumplimiento de su oficio, pasando por una de las calles de esta Ciudad, movido su corazon piadoso de las lagrimas de una pobre Muger, que casualmente oyó en su casa, se entró sin llamar en ella, y viendo que un Ministro le embargaba por una deuda sus bienes, movida su generosidad, mandó, que levantasle el Ministro el embargo, saliendo nuestro Conde à pagar la deuda.

Vivia en Dios per caridad nuestro Heroe difunto (33). Y así revistió, como dice San Pablo, sus entrañas de misericordiosa compasión (34). Tie-

(32)
Alium autem
passerem intin-
get. Ex. C. 24.

(33)
Qui manet in
charitate, in
Deo manet, &c
Deus in eo.
Joann. 4.

(34)
Induite vos vis-
cera misericor-
diz. Colos. 3.

(35)
Cor sapientis in
dextera ejus.
Eccl. 10.

(36)
Substantia ino-
pis secundū cor
ejus Eccl. 33.

ne el Sabio en sus manos, dice el Eclesiastés, su co-
razon generoso (35). Y como éste aumenta, en fen-
tír de el Eclesiastico, sus caudales à proporcion de
sus conmisericaciones (36), fueron las manos de nues-
tro Conde, un prodigio en lo provechido, porque su
corazon fué un asombro en lo limosnero. Este incen-
dio de caridad, que ardía en su generoso pecho, res-
piraba prodigios de misericordia, en alivio de las
necesidades de este Pueblo.

§. IV.

(37)
D. Aug. L. 10.
de Civ. Dei. C. 5.

(38)
D. Chrys. hom. 11.
9. in Matth.

(39)
Manus illius
aureæ plenæ
hyacinthis.
Cant. 5. v. 1.

(40)
Eleemosynas
illius enarravit
omnis Ecclesia
Sanctorū. Eccl.
31. v. 11.

(41)
Si tacerint, la-
pides clamabūt.
Luc. C. 19.

BIEN manifestó este caritativo incendio, quando
el año de 1747. focorrió en lo que pudo à es-
ta Ciudad; pues, habiendo faltado el trigo, por ha-
ver sido el año muy esteril, de fuerte, que pasaba el
ferrado por veinte y dos reales, mandó nuestro Con-
de à su Mayordomo, que vendiése lo que tenia en
sus trojes à precio de once reales. Así se renovó en
sus manos aquella Ara placatoria de los divinos ri-
gores, dice mi gran Padre Agustino. (37) Así aque-
lla Mesa propiciatoria de las Soberanas piedades, di-
jo el Chrysostomo; (38) porque copiando bellezas
de las Soberanas manos de la Esposa, à compasio-
nes de su misericordiosa largueza, eran oro, y jacin-
tos, que las ilustraban, los suspirados lamentos de
los pobres, que focorrian. (39.)

Toda la Iglesia, dice el Eclesiastico, publica-
rá las limosnas del Varon misericordioso (40). Y to-
da esta Ciudad debe magnificar las generosas pieda-
des de nuestro Heroe difunto. Pero quando falten à
esta gratitud las Criaturas racionales, darán gritos,
publicando su generosa piedad las insensibles (41).
Porque con mudas, pero eloquentes lenguas, clama-
rán las piedras colocadas en el nuevo Convento de

Re-

Religiosas Carmelitas Descalzas de esta Ciudad, cuyo sitio cedió gustoso, sin mas interés, que el que le tuviessen presente en sus Santos Exercicios. Accion, que sabe desempeñar la Santa Madre; como lo executó con un Cavallero, que haviendo muerto repentinamente, se le perdonó el castigo merecido por sus culpas, solo por haver cedido sitio à la Santa para fundacion de un Convento.

§. V.

Murió, en fin, esta viva copia de Samuel, y le lloró todo el Pueblo, aumentando, y creciendo en todos su dolor. Murió el Patriarcha Joseph en Egipto, y dice el Texto, que crecieron los Hijos de Israel (42). Pero mi Gran Padre Agustino es de sentir, que estas creces en Joseph solo sucedieron en figura, y que en nuestro Joseph, y Christo fueron en verdad cumplidas (43). Ariende, dice el Mayor de los Doctores; algunos, y muchos creyeron en Christo, quando vivo, pero quando muerto creyeron todos (44). Murió nuestro Joseph, y tambien crecieron los afectos de todos: los mas, se sabia le amaban, y le veneraban vivo, pero muerto, todos. En los Colegios, en las Comunidades, en las Calles, en las Casas, en toda la Ciudad parecia, que à cada uno se le havia muerto su Padre, por el comun llanto de todos. Pero con mas ventajas sintió con singulares demostraciones esta muerte su Ilustre Congregacion, que siendo los mismos, y su amado Protector, haviendo sido en vida el propio, que en la muerte, en ésta todos parecieron otros.

Pues à este perfecto caritativo, à este piadoso limosnero, retrato perfecto de Samuel, que despreció las riquezas, por tener mas con que socorrer

(42)
Filii Israel creverunt. Ex. C. 1.

(43)
In illo Joseph figurata sunt, in nostro Joseph, id est, Domino Christo, completa sunt. Aug. Tom. 10. Ser. 84. de temp.

(44)
Priusquam crucifigeretur noster Joseph, pauci crediderunt in eum, postquam vero mortuus est in universo Mundo multiplicati sunt Populi Christiani. Aug. Ubi sup.

(45)
Eccl. C. 31.

à los pobres: que nos anuncia? El Espíritu Santo; que es la verdad por esencia, responda (45): *Bienaventurado es aquel Varon, que no caminò tras el oro, ni esperò en tesoros de dinero: quien es este, y le alabaremos? Porque fue un milagro su vida; Varon perfecto, que pudiendo hacer mal, refrenò sus impetus: y asì sus bienes estan establecidos en el Señor, y sus limosnas las referirà toda la Congregacion de los Santos.* Esto dice Dios, y esto executa esta Congregacion Ilustre en nunca suficientes demostraciones de gratitud, à la generosidad de nuestro Conde difunto, à su amor, y perfecciones grandes, que en significacion al justo dolor de su muerte lloran, como el Pueblo Israelitico la de su Protector Samuel, (46), y se desvelan en los aplausos debidos à sus Honras. Que verdaderamente, Señores, les debemos todos dar muchas gracias, por la puntualidad, y amor, con que han acudido en vida, y muerte, à servir, y honrar à su Protector. Debida, y justa obligacion, en la qual dan muestras de su Nobleza, y lealtad.

(46)
Et congregatus
est universus Is-
rael, & planxe-
runt eum nimis.
1. Reg. C. 25.

(47)
Et erit illi glo-
ria æterna.
Eccl. C. 31.

Solo resta, lo que ofrece el mismo Dios, y es, asegurarnos, que tendrá Gloria eterna (47). No puede faltar, lo que Dios afirma, y asì confio en su palabra infalible, en su infinita misericordia, en la Sangre de Jesu-Christo, y en la intercesion de su Santísima Madre, de quien fué devotísimo nuestro Conde difunto, que descansa yá en paz su Alma. Así sea, Omnipotente Señor, Arbitro infalible de la muerte, y de la vida. Sea así, que
Requiescat in pace.

O. S. C. S. R. E.

INDICE DE LOS CONGREGANTES

de la muy Ilustre Congregacion de el Grande Arzobispo de Mira, Glorioso Protector de los Estudiantes, S. NICOLAS DE BARI, que ascendieron à Dignidades Ecclesiasticas, y Empleos Seculares Honorificos, desde que en los 26. de Noviembre de 1686. fuè erigida por el muy Ilustre D. Diego de Offores Sequeyros Silva Sotomayor y Alvite, Hijo del Conde de Priegue, su primer Rector, y otros Cavallos Professores de Estudios Mayores en la muy Insigne Universidad de Santiago, sus Consiliarios, congregando en un muy lucido Cuerpo universal todas las Provincias para publica tranquilidad de la Ciudad, que turbaban los Cursantes con escandalosos Victores, que producian motines continuos, muertes violentas, y otros lastimosos efectos, diurnos, y nocturnos, sobre la excelencia de sus respectivas Provincias: con cuya ereccion, aprobada por el Illmo. y Rmo. Señor D. Fr. Antonio de Monroy, Arzobispo, y Señor que fuè de Santiago, cessaron los duelos de la Preeminencia, y reviviò la antigua deseada paz, segun consta de los Libros de la muy Ilustre Congregacion.

AÑO DE 1686.

EN este año Libr. 1. fol. 5. B. entró Congregante el Excmo. Señor D. Felipe Antonio Gil Ta-
boada, de la Provincia de Lugo, Colegial en el Mayor de Fonseca, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Oviedo, Doctoral de la de Toledo Primada de las Españas, Vicario General de Madrid, Presidente de la Real Chancilleria de Valladolid, Arzobispo electo de Mexico, Comissario General de la Santa Cruzada, Obispo de Osma, Governador de el Real, y Supremo Consejo de Castilla, y Arzobispo de Sevilla.

En este año Libr. 1. fol. 9. B. entró Congregante el Illmo. Señor D. Joseph Bermudez Mandiaa, de la Provincia de la Coruña, Colegial en el Mayor de Santa Cruz, Canonigo Lectoral de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Santiago, y Obispo de Astorga.

En este año Libr. 1. fol. 9. B. entró Congregante el Señor D. Joseph Figueroa, de la Provincia de Santiago, Corregidor de el Ferrol, Auditor de Marina, y Oydor de la Real Audiencia de Galicia.

AÑO DE 1699.

EN este año Libr. 1. fol. 179. entró Congregante el Illmo. Señor D. Bernardo de Navia Saavedra, de la Provincia de Lugo, Colegial en el Mayor de Fonseca, Canonigo de la Santa Iglesia de Leon, Doctoral de la de Toledo, Gobernador de este Arzobispado, y Arzobispo de Larisa.

AÑO DE 1701.

EN este año Libr. 1. fol. 195. entró Congregante el Illmo. Señor Don Jacinto Miranda, de la Provincia de Santiago, Colegial en el muy Insigne de San Clemente, Unico de Pasantes, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Burgos, y Obispo de Gacta en el Reyno de Napoles.

AÑO DE 1704.

EN este año Libr. 1. fol. 233. entró Congregante el Illmo. Señor D. Carlos Joseph de Rivera, de la Provincia de Lugo, Colegial en el Mayor de Cuenca, Canonigo Penitenciario, y Gobernador del Arzobispado de Toledo, y Obispo electo de Barcelona.

En este año Libr. 1. fol. 233. entró Congregante el Illmo. Señor D. Cayetano Gil Taboada, de la Provincia de Lugo, Colegial en los Mayores de Fonseca, y Santa Cruz, Prebendado de la Santa Iglesia de Sevilla, Gobernador, Provisor, e Inquisidor de ella, Canonigo de la de Santiago, Inquisidor, y Ad-

mi-

ministrador de el Real Hospital de dicha Ciudad, Obispo de Lugo, y Arzobispo de Santiago.

AÑO DE 1709.

EN este año Lib. 1. fol. 305. entró Congregante el Illmo. Señor Don Bartholomé de Rajoy y Lofada, de la Provincia de Betanzos, Canonigo Doctoral de las Santas Iglesias de Orense, Lugo, y Santiago, Comissario General de la Santa Cruzada, y Arzobispo de Santiago.

AÑO DE 1711.

EN este año Lib. 1. fol. 324. entró Congregante el Señor Don Pedro Martínez Feyjoo, de la Provincia de Orense, Colegial en el Mayor de Fonseca, Cavallero de el Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, Oydor de la Real Audiencia de Oviedo, de la Chancilleria de Valladolid, Alcalde de Casa, y Corte, y Director de Cruzada.

AÑO DE 1713.

EN este año Lib. 1. fol. 341. B. entró Congregante, y en el de 1715. fué Rector de la muy illustre Congregacion el Excmo. Señor D. Francisco Xavier de Lanzós Taboada Yañez de Novoa, de la Provincia de Santiago, Conde de Maceda, y de Taboada, Grande de España de primera Classe, Cavallero de el Orden de Santiago, y su Comendador de Alcuezca, Theniente General de los Exercitos de su Magestad, de su Real Consejo Supremo de Guerra, Governador, y Capitan General nombrado de el Reyno de Aragon.

En este año Lib. 1. fol. 342. entró Congregante el Señor D. Miguel Verdes Montenegro, de la Provincia de Mondoñedo, Colegial en el Mayor de Oviedo, Cavallero de el Orden de Santiago, de el Consejo de su Magestad en el de Ordens.

AÑO DE 1714.

EN este año Lib. 1. fol. 355. entró Congregante el Illmo. Señor D. Carlos Antonio Riomol y Qui-

Quiroga, de la Provincia de Lugo; Colegial en el Mayor de Fonseca, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Lugo, Penitenciario de la de Santiago, y Obispo de Mondoñedo.

AÑO DE 1715.

EN este año Libr. 1. fol. 362. entró Congregante, y en el de 1716. fué Rector de la muy Ilustre Congregacion el Señor D. Diego de Ulloa, de la Provincia de Lugo, Canonigo Maestro-Scuela, Dignidad de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Santiago, y Rector de la muy Insigne Universidad de dicha Ciudad, de nombramiento especial de su Magestad.

AÑO DE 1718.

EN este año Libr. 1. fol. 388. entró Congregante, y en el de 1723. fué Rector de la muy Ilustre Congregacion el Señor D. Florencio Moreyras, de la Provincia de Santiago, Auditor, y Gobernador de Buenos Ayres, con honores de Oydor de la Real Audiencia de las Charcas.

AÑO DE 1720.

EN este año Libr. 1. fol. 406. entró Congregante el Señor D. Antonio Jacinto Romay y Armada, de la Provincia de Santiago, Colegial en el Mayor de Fonseca, de el Consejo de S. M. en el Real, y Supremo de Indias.

AÑO DE 1723.

EN este año Libr. 1. fol. 437. entró Congregante el Illmo. Señor D. Andres de Porras y Themes de la Provincia de Orense, Colegial en el muy Insigne de San Clemente, Unico de Pasantes, Canonigo Magistral, y Maestro-Scuela, Dignidad de la Real, è Insigne Colegiata de la Ciudad de la Coruña, Lectoral de la Santa Iglesia de la Calzada, y Obispo de Calahorra.

AÑO

AÑO DE 1724.

EN este año Libr. 1. fol. 445. entró Congregante el Illmo. Señor D. Manuel Ventura Figueroa, de la Provincia de Santiago, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Orense, Abad de la Real Abadía de la Santísima Trinidad, Dignidad de dicha Santa Iglesia, Auditor de la Sacra Rota, Arcediano de Nendos, Dignidad de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Santiago, de el Consejo de su Magestad, y su Camarista.

En este año Libr. 1. fol. 453. entró Congregante el Señor D. Antonio Varela, de la Provincia de Betanzos, Colegial en el Mayor de Fonseca, de el Consejo de su Magestad en la Real Audiencia de Oviedo, y Regente de la de Canarias.

AÑO DE 1725.

EN este año Libr. 1. fol. 459. entró Congregante el Señor Don Policarpo de Mendoza, de la Provincia de Tuy, Arcediano de Holmedo, Dignidad de la Santa Iglesia de Oviedo, Provisor, Vicario General, y Gobernador de el Arzobispado de Santiago, Canonigo Cardenal de dicha Santa Iglesia, y Dean actual de ella.

AÑO DE 1743.

EN este año Libr. 2. fol. 161. entró Congregante el Señor D. Benito Casal y Montenegro, de la Provincia de Lugo, Colegial en el Mayor de Fonseca, de el Consejo de su Magestad en la Real Audiencia de Santa Fee.

FINIS.

